DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE DE 1890 - NÚMERO 1345
Número suelto, **0,12** — *Número atrasado,* **0,20**
Administrador: H. STEIN
(Este periódico tiene editor responsable)
ADMINISTRACION
PAPELERÍA ARTÍSTICA
Tucuman esq. S. Martin — BUENOS AIRES

AÑO XXVIII

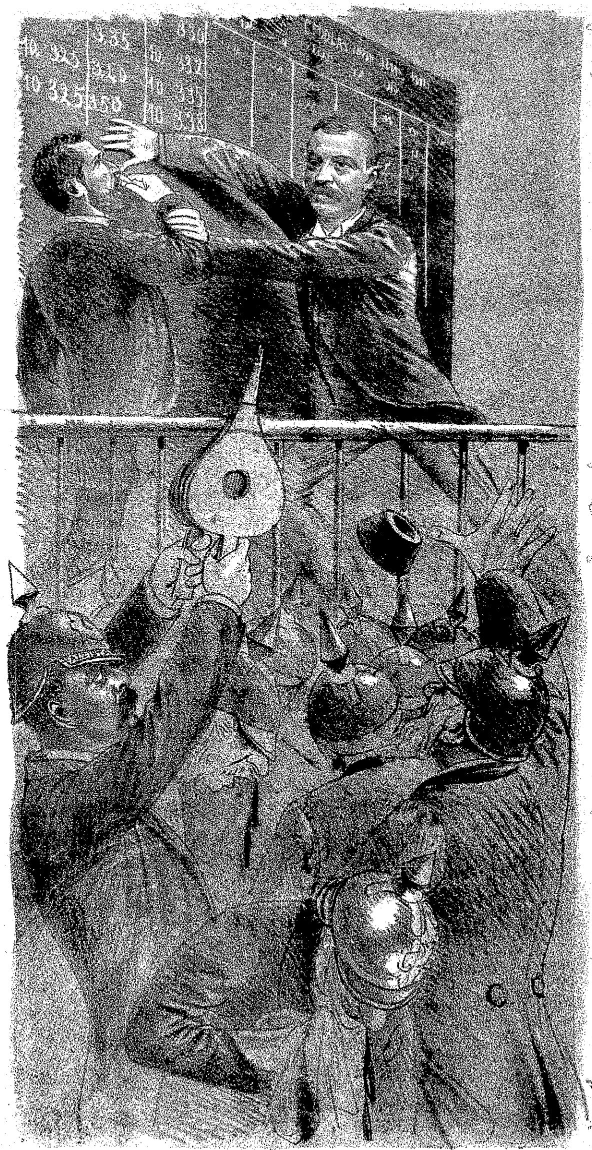
EL MOSQUITO

FUNDADO EN 1863
FABRICA ARGENTINA DE FAMA
DATOS PARA LA HISTORIA
Y
CONSERVAS PARA LA POSTERIDAD

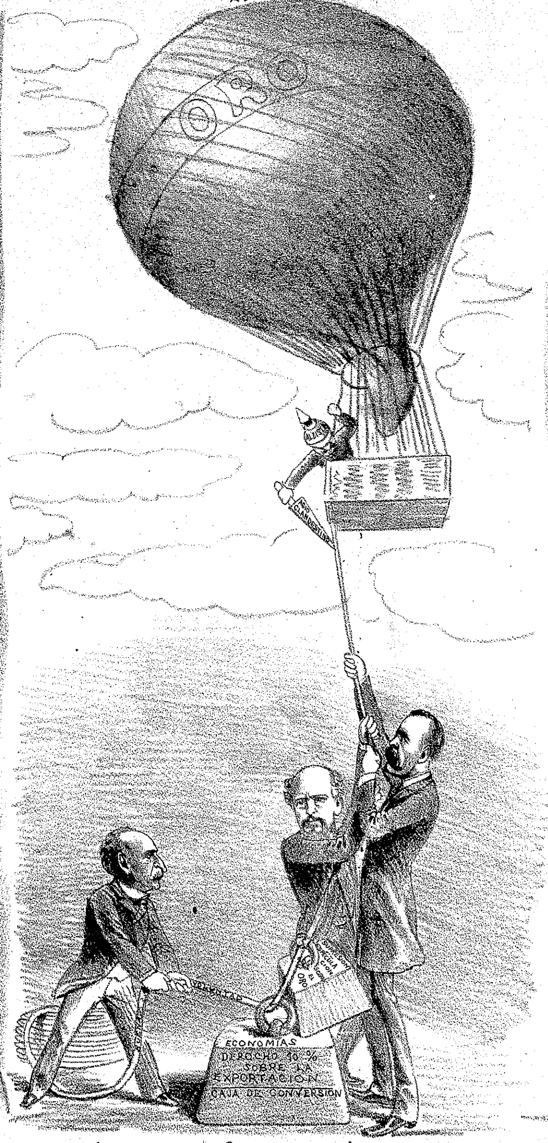
SUSCRICION TRIMESTRAL, ADELANTADA
En la capital . . . . $ m/n 1,80 curso legal
En las Provincias . . . . . . » 2,00 » »
SUSCRICION ANUAL ADELANTADA
En la capital . . . . $ m/n 7,00 curso legal
En las provincias . . . . . . » 8.00 » »
Las personas que se suscriban directamente en la Administracion, por un año adelantado, gozan de la prima que consiste en dos hermosos retratos en cartulina, de ilustres argentinos.

GALERIA CONTEMPORÁNEA

FEDERICO BRANDZEN



Al valiente Dr. Pedro Echeto lo van á echar de la Bolsa por haber hecho bajar el oro cincuenta puntos. Falta ahora se reparte medallas de oro á los patrióticos alsistas.



—Venga ahora PLaza con otra y veremos si no baje de una vez.

— Bravo, Dr. Lopez, felicitole por el buen uso que hace de mis ideas!
— Son tan felices! sobre todo la de haber vendido toda la reserva en oro de la nacion........................!

Dn. CARLOS— Vd. va á amartillar esos sebos hasta que vuelvan á un volumen razonable.

PAPELERÍA ARTÍSTICA esq. Tucuman y S. Martin, completo surtido de artículos para la FOTOGRAFÍA, la PINTURA, la ACUARELA, la arquitectura y todos los géneros de dibujo. - Casa editora de láminas é ilustraciones criollas.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 30 DE NOVIEMBRE DE 1890

NUESTRO RETRATO

Federico Brandzen nació en París el 28 de Noviembre de 1785.

Recibió una educacion esmerada en uno de los principales colegios de Francia, entrando el año XI al servicio de las armas, en los ejércitos del imperio.

Asistió á las campañas de Italia y Alemania, fué herido de bala en la batalla de Bautzen; ascendió á capitan el año XIV; condecorado por Napoleon con la cruz de la Legion de Honor é inscrito en la órden de la Corona de Hierro.

Militó á las órdenes de los mariscales Oudinot y Ney, del conde Lecourbe y del general Abbé, recibiendo una segunda herida en el muslo derecho en uno de los diversos combates librados por las fuerzas francesas contra los ejércitos austriacos.

«Su comportamiento en esas campañas, dice el Dr. Angel J. Carranza, fué siempre honorable, mereciéndole constantes elogios de sus superiores, el celo, actividad en el servicio y coraje sostenido que mostró en todas partes.»

El año XVII, Brandzen, retirado á la sazon de la vida fatigosa del soldado, abandonaba el suelo de la Francia en compañia de Brayer, Dauzion, Lavayse, Viel y otros, con destino á la América á combatir por la independencia de su suelo.

Fué Rivadavia quien le inspiró esta resolucion al antiguo capitan del imperio. El director Pueyrredon lo reconoció en su grado de capitan, con el que pasó á Chile donde se hallaba el ejército de los Andes, siendo incorporado al 2° escuadron de granaderos á caballo. Se halló en la sorpresa de Cancha-Rayada y en la victoria de Maipo, á cuya medalla y premio se hizo acreedor por los méritos que contrajo en ella.

Hizo en seguida la azarosa campaña al sud de Chile conocida en la historia con el nombre de Biobio, cuyas operaciones fueron sucesivamente encomendadas á los coroneles Zapiola y Freire y al brigadier general Balcarce (A.) y que terminó con la completa derrota de las tropas realistas.

Brandzen escribió un diario de esta campaña que contiene algunas observaciones interesantes y oportunas.

El año XIX repasó los Andes y vino con su escuadron á Mendoza.

Desde allí sostuvo una larga y amena correspondencia con el mas querido de sus compañeros de peregrinacion, Benjamin Viel, de la que el Dr. Carranza, biógrafo de Brandzen, ha publicado algunos fragmentos en la *Revista de Buenos Aires.*

Brandzen como tantos otros extranjeros afiliados á la causa de la revolucion, abrió sus labios para proferir palabras de ingratitud al suelo americano. En carta dirigida al amigo ya citado le decia: «Aun permanezco indeciso sobre el partido que debo tomar, sin embargo de que aquel que mas me lisonjea y en el que pienso con mucha frecuencia, es el de abandonar á hombres que no nos quieren ni agradecen, para volver á Francia donde todos nuestros amigos no han muerto aun... En Cauquenes he epilogado mi vida pasada, y gemí mas de una vez al llegar á la época aciaga en que abandonando incautamente el dulce suelo de la Francia, pisé esta tierra ingrata y falaz.»

Oprimido por estas ideas estrechas solicitó su separacion absoluta del servicio, pero su espíritu caballeresco reaccionó sin tardanza contra sus propias preocupaciones, y á los desfallecimientos de su alma sucedieron muy luego los mas puros arranques de entusiasmo.

Retira entonces su solicitud y continúa en el ejército en la esperanza (son sus palabras) de que se abriria con la primavera la campaña sobre Lima, y porque la suerte de la causa que defendia necesitaba aun del esfuerzo de todos, en aquellos momentos supremos en que la República se veia amenazada por una formidable expedicion española. «Ha llegado el caso, pues, de vencer ó morir, continuaba, sin que haya fuga ni refugio posible para los cobardes. En esto se muestra el cielo benigno á la América. Felices los combatientes colocados entre la muerte y la victoria.»

Uniendo entonces su propio destino al de la revolucion, consagró sus esfuerzos á organizar y disciplinar el regimiento de cazadores á caballo, á cuyo cuerpo se le trasladó por orden superior con la efectividad del grado de capitan.

Organizada la expedicion al Perú, formó parte de ella, embarcándose en Valparaiso á fines de Agosto del año XX.

En esta campaña, Brandzen conquistó un grado mas y cimentó su fama de valiente.

Con Lavalle penetró por sorpresa el 12 de Octubre en la ciudad de Nasca, derrotando y persiguiendo con 40 soldados á 400 realistas. de los que quedaron 60 entre muertos y heridos, y en Chancay, cuarenta dias despues, puso en fuga á 200 españoles con solo 40 patriotas.

Asistió á la toma de Lima (9 de Julio de 1821) siendo premiado con una medalla de oro é iuscripto en la órden del Sol, como uno de sus benemeritos fundadores. Por aquella época fué nombrado comandante de los escuadrones de húsares de la legion peruana de la guardia.

El General San Martin, poco antes de separarse del gobierno del Perú, le extedió despachos de coronel graduado, en cuyo carácter fué reconocido posteriormente por la junta gubernativa de aquella república; y en 1° de Octubre del año XXII fué nombrado comandante general de la costa del sur, ocupando militarmente á Huncay, Ica y otras posiciones importantes de aquella vasta zona.

Hizo la campaña del Perú con el general Santa Cruz, distinguiéndose en la batalla de Zepita y cubriendo en distintas maneras sus húsares las marchas precipitadas de aquel ejército que terminó con el desbande ó la desercion de sus soldados.

Afiliado al partido y á la política del mariscal Riva Agüero, fué uno de los jefes que le hicieron séquito hasta Trujillo, despues de su ruidosa deposicion del mando de la república, y contribuyeron á organizar el ejército con que intentó combatir á Bolivar y sostener su vacilante poder. El ex-presidente lo hizo reconocer como coronel mayor de su ejército. Sometido Riva Agüero, no por las fuerzas de las armas, sinó por la defeccion de sus propios soldados, Brandzen cayó como él en poder del dictador Bolivar, quien le hizo juzgar por un consejo de guerra, y le encerró en los calabozos de Lima, si bien permaneció en ellos muy breve tiempo.

A mediados del año XXV se refugió en Santiago de Chile.

Durante su residencia en aquella capital, fué groseramente atacado por el coronel Teran de Gonzalez, en un impreso que tenia por lema «Refutacion del papel publicado en Chile con el título de Apelacion á la nacion peruana, escrito por D. Federico Brandzen,»—en el que le acusaba entre otras cosas de haber intentado hacer traicion á la causa de la independencia.

Brandzen se defendió bizarramente de estos ataques en un folleto de 28 páginas, publicado en Santiago, en Agosto de 1825. «He venido, dice en él, voluntariamente de Francia á América, consumiendo en este largo viaje las reliquias de mi ténue fortuna; he venido, buscando aventuras, pero aventuras que tenian por fin la independencia de esta grande seccion del mundo. Estas aventuras me han envejecido y dejado mas pobre de lo que yo era cuando abandoné la Francia. He tenido el honor, continúa, de servir en el ejército de los Andes, y todavia tengo el de poseer el título de coronel graduado de caballería de los ejércitos de aquella república. El mismo hombre que afianzó la independencia de Buenos Aires, dió libertad á Chile, preparó la del Perú y cimentó la de la América del Sud, el general San Martín, en virtud de los poderes ilimitados de que estaba investido, me nombró teniente coronel del ejército peruano. Casado en el Perú, usé de la opcion que el protector me ofreció entre el ejército del Perú y el de Buenos Aires, sin que se me ocurriese ni ocurriese á nadie la idea de que haciéndolo así, pudiese en lo menor obrar contra las intenciones del gobierno de Buenos Aires...»

Por tantos disgustos y contrariedades, se embarcó con su familia con destino á Buenos Aires, donde llegó en momentos en que se abrian las operaciones contra el Brasil, ofreciendo espontáneamente sus servicios al gobierno, no obstante que venia á esta capital á reposar de sus fatigas de soldado. Aceptados sus ofrecimientos fué incorporado al ejército con el grado de coronel y como jefe del 1° de caballeria de línea.

El coronel Brandzen terminó su vida gloriosa el 20 de Febrero de 1827 en los campos de Ituzaingó. En lo mas crudo de la batalla recibió órden del general en gefe de romper con su regimiento los cuadros de la infanteria enemiga. Aquella órden era un decreto de muerte; pero Brandzen no se detiene ni vacila, y apretando los hijares de su caballo, va á estrellarse contra los cuadros brasileros, cayendo uno de los primeros atravesado por el plomo del imperio.

La posteridad ha vinculado el nombre de Brandzen al de aquella jornada; así el recuerdo de la victoria es inseparable de la memoria del héroe.

Era un militar culto, leal y caballeresco.

Sus maneras distinguidas, su carácter abierto y su ejemplar sujeccion á la disciplina le granjearon el aprecio de sus gefes superiores, con quienes cultivó desde su incorporacion al ejército la más cordial y franca amistad.

Sus restos se hallan depositados en el Cementerio del Norte en Buenos Aires, en un modesto mausóleo que le dedicó el Gobierno Argentino, segun lo indica la siguiente inscripcion grabada en su lápida: «El gobierno reconocido á los servicios del coronel Federico Brandzen.»

El gobierno de la provincia de Buenos Aires ha honrado igualmente su memoria dando su nombre á un partido de campaña, y la capital de la república inaugura hoy el monumento que ha de guardar sus restos gloriosos.

(La Nacion).

MESA REVUELTA

¡Abajo el personalismo!—les gritaba el Dr. Alem, entusiasmado, á las turbas frenéticas que recorrian las calles durante la revolucion de Julio.

Y ahora noventa dias, despues, exclama iracundo, dirigiéndose á esas turbas, indiferentes ante la vista del profeta:

—¡Abran cancha, caballero,s para colocar mi respetable persona, única capaz, de asesorar, dirigir y gobernar al pueble argentino!

Lo que influyen los goces del gobierno, aunque este sea provisorio!

***

Inútil es pretender ocultarlo. La anarquia reina en el seno....del civismo.

Ya el mal humor de los descontentos, va haciéndose visible. La plateada barba del profeta no es objeto de admiracion respetuosa para todos.

Unos protestan *sotto voce;* otros alzan el gallo, y declaran á quien quiere oirlos, que no están dispuestos á someterse incondicionalmente á la voluntad onímoda de *nadie!*

La verdad es que semejante resultado no valia la pena de ir á pelear y á morir heróicamente al Parque.

***

—Pronto viene Don Bartolo,—dicen los *Bonifacios*, por su parte, y entónces hemos de arreglar cuentas.

Y el telégrafo anda, llevándole al General, hora por hora, el reclamo urgente de sus adeptos, para que prepare sus balijas, y se largue cuanto antes de Paris.

Entre los numerosos despachos remitidos, hemos podidó cachar este, al vuelo, que merece ser reproducido, por lo original:

«Bartolo.

Venite en seguida en el primer vapor que salga, ó en un buque de vela, si aquel demora mucho. Convencion Electoral de los Cívicos para Marzo; pero á mi no me la pegan, aunque me llame Bonifacio. Ya tienen hecho el relleno del pastel, y cuando se reunan no haran mas que las ojaldras. La propaganda, por parte nuestra, continúa cada vez mas ardiente, con papelitos de colores y otros recursos igualmente enérgicos, pero conviene tu presencia. Si demoras, nos revientan!

Bonifacio.

***

El partido situacionista de la provincia, es esto, aquello y lo demas allá, repiten los cívicos, sin cesar. Carece de elementos, es una agrupacion de cien ó doscientos hombres. En la primer batalla politica que libremos, se lo hemos de demostrar claramente.

Todo esto no obta, sin embargo, para que esos mismos cívicos, contradiciendo lo que han dicho y continúan diciendo sus diarios, se aproximen á esa agrupacion diminuta de cien ó doscientos hombres, que nada representa en la política provincial, en demanda de una transacion!......

Bien dijo Martin Fierro, cuando dijo:

El hombre hasta el mas soberbio
Con mas espinas que un tala,
Aflueja andando en la mala.
Y es blando como manteca.

***

Se ha pretendido darle al batuque de la Bolsa, las proporciones de una rebelion, contra el gobierno.

«¡El oro á 350! por eso se protesta, así no se puede vivir!»

Es claro que no se puede vivir; eso lo sabemos todos; y si no lo supiéramos, la esperiencia nos lo estaria enseñando.

Pero, ahora, es cuestion de averiguar, quien tiene la culpa?

¿El gobierno ó los agiotistas que especu? lan con todo, hasta con la sangre de Cristo,

La respuesta en los momentos actuales en que la luz se va haciendo, está espontánea, en los lábios de todos!.....

Pues... entonces no se protesta contra el gobierno, que en este caso tiene la mejor voluntad y los mas sanos propósitos; sinó contra quien tiene la culpa.

Por lo demás, la cosa no pasó de unos cuantos silletazos y otros tantos tinterazos, que tiñeron de négro, momentáneamente, el rúbio bigote de uno que otro alemán.

Como fin de fiesta, una tipeada colectiva, *y... punto final!*

***

Un cívico entusiasta, poeta en sus ratos de ócio, se le descuelga el General Campos, con una biografia en verso, que publica un periódico de campaña, precediéndola de conceptos elogiosos, para el favorecido y para el favorecedor; ó mejor dicho, para la víctima y para el victimario.

Nos imaginamos la cara que habrá puesto el bravo General, si es que ha leido la produccion del bardo agrícola!

Es un guapo entre los guapos,
Hombre de temple de acero,
Militar inteligente
Y carácter muy sincero!

El General será todo lo guapo é inteligente que quieran, pero hay que confesar que si al autor de su biografia en verso, le falta lo segundo, le sobra en cambio lo primero.

¡Es preciso tener las agallas de un dorado, para animársele al público con semejante composicion!

¡Ah, las lluvias primaverales, como hacen brotar los hongos silvestres!.

***

Vayan los aficionados, tomándole el gusto á ese sabroso telegrama que pública *La Prensa* contestando las imposturas cívicas de *La Nacion.*

«CHASCOMÚS, Noviembre 15.—Rogamos la publicacion de este telégrama.

La Nacion de ayer publica un telégrama de los cívicos, denunciando arbitrariedades de la junta de reclamaciones, por lo que la acusaron criminalmente Nada de lo que denuncian es cierto y esperamos la acusacíon tranquilos, para demostrar su injusticia. Como algunos cívicos han intentado hacerse grandes empadronando vecinos de otros pueblos y hasta estrangeros, faltan al respeto á la junta, sin lograr sus fines. Esta es la causa de tanta bulla, para disculpar despues su impotencia.

—Al miembro de la junta, señor Bell, los cívicos quisieron por diversos medios sobornarlo hasta por señoras—*Arturo Mathile*, *Santiago Bell*, *Juan Deytiena*, mayoria de la junta de reclamaciones.»

Muy prácticos los patriotas de Chascomús!

¡Pobres señoras; hay que lamentarlo por ellas!

***

Don Serafín José Gonzalez, ha terciado en la polémica histórica, que sobre la famosa herida del General Mitre, vienen sosteniendo en *La Nacion*, varios aficionados al titeo en sério, á propósito del libro del Dr. Mantilla.

Don Serafin José Gonzalez, lanza esta amenaza formidable.

«Para allá me las guardo; y debe esperarlas el Dr. Mantilla.»

¡Lucido va á quedar el autor de «Las Páginas Históricas» *si las* espera, como le aconseja el mal intencionado de Don Serafín.

Nosotros opinamos al contrario, que el Dr. Mantilla, debe sacarles el cuerpo, á toda costa.

***

La pintoresca lista de los Mangudos, Repollos, Chifletes, y demás *cívicos* del interior, ha sido ahora aumentada por este nuevo grupo de gente alegre, que con el título de: «Club Defensores del Pueblo» se ha instalado aquí en la Capital, y que hay que confesar, que es el mas divertido de todos.

¡Boca abajo todo el mundo!

Presidente titular, Estéban Govone; vice-presidente 1.°, Juan Gomez; vice 2.°, Agustín Beltran; secretario, Cárlos Saporiti; pro-secretario, Enrique Beltran; tesorero, Rodolfo Perpetuo; pro-tesorero, Pablo Biguerre; vocales: Ramon Alonso, Rómulo Monroy, Francisco Frontera, José Somosa, Atilio Stampanoni, Antonio Lanfranconi, Alfredo Payaní, Jaime Ferrando, José Bertola, Juan Porro, Pedro Sampó, Aquiles Contreras; suplentes: Antonio Bedoya, Pedro J. Perazzo, Pedro A. Bortolas, Antonio M De-Meateis, José Viale; comision de propaganda, Atilio Figgini, Santiago Traverso, Camilo Degrossi, Cristóbal Baleya, Juan Pirro, Luis Cinisalli.

¡Bien por esa juventud cívica y distinguida, que viene á formar la vanguardia!

¡Con los *Pinos* y los *Ponos*, la patria está salvada!.....

Grantaire.

JARDIN PASATIEMPO

Folies Buenos Aires

DIRECCION FORLET

Funcion todas las noches.
Entrada 0,60 Cent.

Á LAS 8 1/2.